

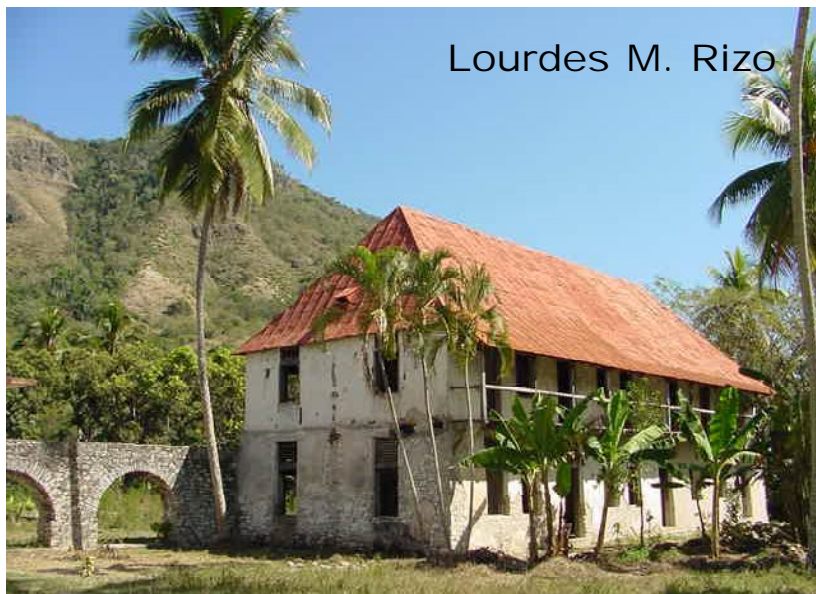
LA PRODUCCIÓN CAFETALERA EN SANTIAGO DE CUBA. PAISAJE CULTURAL Y EXPRESIÓN TIPOLÓGICA

El paisaje arqueológico de las primeras plantaciones del café del sudeste de Cuba, es el segundo que tiene el país en la categoría de los paisajes culturales reconocidos en la lista del Patrimonio Mundial. Los restos de este sistema de plantación representan los trabajos combinados del hombre y la naturaleza, además de poseer valores excepcionales por constituir un exponente auténtico del quehacer constructivo y productivo del patrimonio agroindustrial rural cubano. En este contexto, el conjunto de ruinas del sistema de cafetales desarrollado por la inmigración francesa del siglo XIX en el territorio Gran Piedra al este de la ciudad de Santiago de Cuba, presenta particularidades muy propias que lo distinguen dentro del patrimonio cubano cafetalero desarrollado en el siglo XIX, destacándose la caracterización tipológica del batey como respuesta de adecuación a la conformación de los terrenos montañosos.

Palabras clave: patrimonio mundial, paisaje cultural, valores, plantación de café, cafetales, batey, caracterización tipológica.

The Archaeological Landscape of the first plantations of the coffee of the southeast of Cuba, is the second that has Cuba in the cultural landscapes recognized in the list of the World Patrimony, when being considered that the remains of this plantation system represent the man's combined works and the nature, besides possessing exceptional values to constitute an authentic exponent of the constructive and productive chore of the Cuban rural agroindustrial patrimony. In this context, the set of ruins of the system of coffee farms developed by the French Immigration in the XIX century in the territory Gran Piedra (Great Stone) to the east of Santiago de Cuba city, presents very own particularities that distinguish it among the coffee form patrimony in Cuba developed in the XIX century, standing out the architectural characterization of the batey like adaptation answer to the conformation of the mountainous lands.

Key words: world heritage, cultural landscape, value, plantation of coffee, coffee farms, batey (the site where the buildings are settled), architectural characterization.



INTRODUCCIÓN

La UNESCO, en tanto organismo internacional, tiene como mandato de la protección, conservación y promoción del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de los pueblos. La convención sobre la protección de este patrimonio, que postula la conservación, rehabilitación y transmisión a las futuras generaciones de los bienes incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad, reconoce y protege el patrimonio cultural y natural de valor excepcional.

La categoría de Patrimonio Mundial promovida en la "Convención sobre la Protección, Cultural y Natural", fue establecida para los monumentos arquitectónicos de carácter excepcional por sus valores históricos, artísticos y científico técnicos,¹ siendo la primera escala en la categorización de los bienes inmuebles.

Del total de exponentes que exhibe Cuba en esta categoría, el territorio oriental y específicamente Santiago de Cuba, cuenta con tres ejemplares del patrimonio mundial, dos relacionados con el patrimonio tangible: El sitio Castillo de San Pedro de la Roca de Santiago de Cuba y el Paisaje Arqueológico de las primeras plantaciones de café del sudeste de Cuba como paisaje cultural. y la Sociedad Tumba Francesa La Caridad de Oriente, como exponente del patrimonio intangible.² Estos dos últimos son originarios de la caficultura del siglo XIX, desarrollada en las montañas santiagueras, constituyendo un aporte del componente étnico-cultural francés, específicamente franco-haitiano, al crisol de la nacionalidad cubana.

LOURDES RIZO AGUILERA: Arquitecta. Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Auxiliar de la Disciplina Proyecto Arquitectónico y Urbano Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. E-mail: lourdes@fco.uo.edu.cu

La conservación del patrimonio arquitectónico en general ha ido cobrando importancia y ocupando un lugar significativo en el contexto internacional y en Cuba. Al respecto se han ido desarrollando convenciones entre las que se destaca el II Coloquio Latinoamericano sobre Rescate, Preservación y Uso del Patrimonio Industrial,³ que se pronuncia a favor de la conservación de la arquitectura industrial en el contexto urbano y rural.

En 1972 en El Perú se suscribió la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, que demanda la conservación, rehabilitación y transmisión a las generaciones futuras de los bienes reconocidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad,⁴ donde se crea un instrumento internacional único que reconoce y protege el patrimonio natural y cultural de valor universal excepcional.⁵ La inclusión de los paisajes culturales en la lista del Patrimonio Mundial proporcionó nuevas oportunidades para proteger los trabajos combinados del hombre y la naturaleza,⁶ contribuyendo a aumentar la representatividad de las culturas del mundo en dicha lista.

Esta definición adoptada por la convención tiene como objetivo la protección de los paisajes, siendo el término de paisaje cultural una categoría asignada para las construcciones y paisajes, David Lowenthal⁷ lo define como grandes extensiones ocupadas por sitios monumentales, Mechtild Rossier expresa que son "las obras que combinan el trabajo del hombre y la naturaleza",⁸ e incluye una diversidad de manifestaciones de la interacción hombre y su ambiente natural, definiéndose dentro de esta categoría general otras subcategorías⁹ como:

- Paisajes claramente definidos diseñados y creados intencionalmente por el hombre (jardines y parques).
- Paisajes evolutivos (u orgánicamente desarrollados) resultantes de condicionantes sociales, económicas, administrativas, y (o) religiosas, que se han desarrollado en respuesta a su medio natural. Esta categoría se subdivide en dos subcategorías: **Paisaje fósil/relicto**, en el cual el proceso evolutivo llegó a su fin, es decir, donde el proceso evolutivo ha concluido, pero sus rasgos distintivos son todavía visibles en forma material y **Paisaje continuo** en el tiempo, que sigue teniendo un papel activo en la sociedad.
- Paisaje asociativo cultural de los aspectos religiosos, artísticos o culturales relacionados con los elementos del medio ambiente.



Vista General del batey del cafetal Visitación en la Gran Piedra.

UN PAISAJE CULTURAL EN EL SUDESTE DE CUBA: LAS PLANTACIONES CAFETALERAS DE SANTIAGO DE CUBA

Desde 1993 se han inscrito varios sitios en la categoría de paisajes culturales en la lista del Patrimonio Mundial, al finalizar el año 1999 en la región de América Latina y el Caribe el único paisaje cultural inscrito fue el Valle de Viñales en Cuba,¹⁰ paisaje excepcional en el que los métodos tradicionales de agricultura han permanecido durante siglos, preservando la región una rica tradición vernácula en su arte, arquitectura y su música.

En la actualidad se suma a esta categoría el conjunto de ruinas de haciendas de café vinculadas a esta forma de producción, quedando clasificado como paisaje cultural evolutivo arqueológico¹¹ el Sitio Cultural "Paisaje Arqueológico de las Primeras Plantaciones Cafetaleras en el Sudeste de Cuba" declarado Patrimonio Mundial, que incluye todo el sistema de ruinas de haciendas cafetaleras del siglo XIX de los territorios montañosos de Santiago de Cuba y Guantánamo, como respuesta a la propuesta elaborada para este fin por la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba,¹² al exponer los valores históricos, ambientales, artísticos y arqueológicos de este patrimonio, según lo planteado en la Ley No 2¹³ para la protección de los monumentos en Cuba. Existen en la actualidad noventa y nueve ruinas de cafetales en el territorio Gran Piedra que forman parte de las ciento setenta y una incluidas en la propuesta del sitio cultural¹⁴ en el sudeste de Cuba.

Los territorios montañosos cubanos han sido escenario de la producción cafetalera desde los inicios del siglo XIX, los mismos han presentado a lo largo de la historia condiciones favorables desde el punto de vista físico natural y climático para el desarrollo del cultivo del café,

¹ II Coloquio Latinoamericano "Rescate, Preservación y Uso del Patrimonio Industrial", Asociación del Museo de la Ciencia de la Técnica y la Arqueología Industrial de Cataluña, La Habana, Cuba, 1998. p. 101.

² "La lista del Patrimonio Mundial", en www.unesco.org.

³ Mechtild Rossier: "La Convención del patrimonio mundial y los paisajes culturales", en *Paisajes Culturales en Meso América*, Reunión de Expertos, Memorias, 22 al 27 de septiembre, San José de Costa Rica, 2002, p. 9.

⁴ Elías Mujica: "Paisajes culturales en el contexto de América Latina y El Caribe: Conceptos, tipologías, casos, implicaciones y retos", en *Paisajes Culturales en Meso América*, Ob. Cit., p. 16.

⁵ David Lowenthal: "Paisajes culturales", *El Correo de la UNESCO*, París, diciembre 1997. Apud Isabel Rigol: *Cultural landscapes in the Caribbean*. Workshop on the cultural heritage of the Caribbean and the world heritage convention. Fort de France, Martinique, 8-9 April, 1998, Editions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, UNESCO, París, 2000, pp. 89-107.

⁶ Mechtild Rossier: Ob. Cit., p. 10.

⁷ Ibidem.

⁸ Ibid. p. 14.

⁹ David Lowenthal: Ob. Cit.

¹⁰ *Convenciones y recomendaciones de la UNESCO sobre la protección del Patrimonio Cultural*. Ed. Pacific Press, Lima, 1990, p. 82-88.

¹¹ whc.unesco.org: La lista del Patrimonio Mundial, Julio 2003.

¹² "Propuesta para la inscripción en la lista de Patrimonio Mundial": Sitio Cultural vinculado al desarrollo cafetalero de la Región Sudoriental de Cuba, Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 1999, p. 3.

¹³ "Centro Nacional de Patrimonio Cultural de Cuba", en www.cnpc.cult.cu.

¹⁴ Ver anexos en: Propuesta para la inscripción en la lista ..., Ob. Cit.



Cafetal
La Isabélica.

destacándose el oriente y occidente del país, donde se construyeron un gran número de haciendas destinadas al cultivo y producción del café, condicionado por la influencia que ejerció la inmigración francesa del siglo XIX que desarrolló la explotación de tierras vírgenes no cultivadas en las regiones montañosas de Cuba, la cual dio garantía al éxito de la producción cafetalera en el siglo XIX.

En la región oriental en el macizo montañoso Gran Piedra, se construyeron numerosas haciendas destinadas al cultivo y producción de café con la utilización del método de producción húmedo, por la presencia abundante de recursos hídricos, con una estructura homogénea como finca, con las mismas partes componentes donde se destaca el batey como área donde se desarrolla la industria y el hábitat. Este sistema de plantación aparece como un nuevo espacio del refinamiento social, en contacto directo con la naturaleza.

Los restos del sistema de plantación cafetalero de la Gran Piedra en Santiago de Cuba representan los trabajos combinados de la naturaleza y del hombre, con un aprovechamiento óptimo de los recursos y potencialidades que ofrece el medio natural para desarrollar el cultivo del café, que colocó a Santiago de Cuba como un importante productor y exportador de café a escala mundial en la primera mitad del siglo XIX. Los exponentes de este sistema de plantación constituyen en la actualidad una ilustración de un tipo de asentamiento que ha perdurado a lo largo del tiempo, influido por determinantes físicas y oportunidades ofrecidas por el medio natural, donde interactúa el hombre con la naturaleza y reflejan las técnicas constructivas y las específicas de cultivo vinculado a la producción del café.

RAZONES PARA LA INSCRIPCIÓN EN LA LISTA DE PATRIMONIO MUNDIAL EN LA CATEGORÍA DE PAISAJE CULTURAL

En diciembre de 1999 se elaboró por un equipo multidisciplinario de técnicos y profesionales de diferentes organismos¹⁵ el documento que avala la propuesta para inscripción en la lista de Patrimonio Mundial al Sitio cultural vinculado al desarrollo cafetalero del sudoriente de Cuba, donde se exponen los criterios que fundamentan dicha inscripción.¹⁶

- Las ruinas de los cafetales del siglo XIX y principios del XX son un testimonio único y elocuente de una forma de explotación agrícola en un monte virgen.



Secaderos del
cafetal La
Isabélica,
estructurado en
terrazas para
lograr la
adaptación a la
topografía.

- La producción de café durante el siglo XIX y principios del XX en el sudeste de Cuba tuvo como resultado la creación de un paisaje cultural único, ejemplificando una etapa significativa en el desarrollo de este sistema de agricultura.

- La cultura que sobrevivió de aquellas magníficas haciendas cafetaleras en Santiago de Cuba y Guantánamo, representan el testimonio más valioso de la lucha del hombre frente a la naturaleza, de su quehacer agroindustrial y las expresiones culturales.

- El valor del paisaje se incorpora al valor histórico, arquitectónico y arqueológico.

- La integridad se expresa por el alto nivel de conservación que presentan al exponer los componentes industriales y habitacionales que garantizaban su funcionamiento.

- La autenticidad de las evidencias materiales en cuanto a diseño, materiales de construcciones y el tipo de mano de obra empleada en su construcción, puede corroborarse por medio de los estudios arqueológicos realizados, a través de la comprobación en los documentos asentados en los registros de los archivos históricos de Santiago de Cuba y Guantánamo, el Archivo Nacional de Cuba y los archivos históricos de Francia y los libros de viajeros.

- El conjunto de ruinas asociadas a la cultura cafetalera de la región goza de protección legal según las leyes cubanas.

- Estas construcciones forman un sistema único integrado al medio natural que lo rodea.

Por tal motivo, se considera válida la categoría paisaje cultural asumida para el sitio arqueológico, al constituir un exponente auténtico del quehacer constructivo y productivo del patrimonio agroindustrial rural cubano desarrollado en el siglo XIX por la inmigración francesa.



Vista del cafetal Fraternidad.



Solución de la carpintería constructiva para la conformación estructural de las edificaciones. Casa del cafetal San Sebastián.

VALORES DEL PATRIMONIO CAFETALERO DE SANTIAGO DE CUBA

Si bien todas las haciendas están incluidas en el sitio categorizado Patrimonio Mundial como paisaje cultural, la significación de los valores históricos, artísticos, ambientales, sociotestimoniales, científicotécnicos y arqueológicos que posee este patrimonio desde el contexto local hasta el internacional, le confieren determinada diferenciación entre ellas,¹⁷ aspecto este que permite tomar en consideración las formas diferenciadas de actuación para garantizar su conservación.

Entre los valores más significativos que presenta el patrimonio cafetalero del territorio Gran Piedra se destaca el ambiental determinado por su integración al medio y aprovechamiento al máximo de los recursos naturales del territorio, a pesar del nivel de transformación que poseen, generado por los cambios de uso y el abandono generalizado a que ha estado sometido durante dos siglos, después de su decadencia productiva.

El valor científicotécnico se expresa en las soluciones para la construcción de los componentes arquitectónicos que definen los subsistemas funcionales (doméstico y productivo) que integran el batey cafetalero a pesar de su estado de ruina a partir del uso de la madera, las rocas calizas, que definen el empleo de técnicas de construcción tradicionales como los muros de mampuesto, el cuje, las paredes de tablas de madera con tapajuntas para conformar los cierres verticales y sistemas estructurales de las edificaciones, además de expresar las soluciones tecnológicas para desarrollar el método productivo que expresan una revolución en la técnica referida al empleo del agua y la máquina de vapor como fuerzas motrices para el accionamiento de maquinarias y molinos para el procesamiento del café.

El valor artístico se manifiesta en aquellos sitios que exponen las soluciones estéticas y formales de su arquitectura, donde se pueden apreciar las codificaciones arquitectónicas expresadas en la solución de plantas, volumetría y elementos decorativos interiores y exteriores en los componentes funcionales productivos y domésticos presentes en el batey cafetalero. Sin embargo, el valor histórico no destaca en la escala establecida, debido al insuficiente estudio realizado en este campo.

Casa del
cafetal
Fraternidad.

Los restos de este patrimonio constituyen un fiel testimonio de las variantes tipológicas del batey, de acuerdo con las características generales de las áreas de emplazamiento, donde se puede verificar las respuestas arquitectónicas asumidas para desarrollar el proceso productivo y el hábitat de cada clase social, aspectos estos que argumentan y justifican el valor sociotestimonial del patrimonio cafetalero de la región. Así, los valores de esta arquitectura destacan la excepcionalidad y autenticidad de la misma en el contexto nacional y regional, al constituir un testimonio antiguo que ha sobrevivido desde los orígenes de la caficultura en el ámbito americano y expresan la diversidad de manifestaciones de la interacción hombre y su ambiente natural, razones que avalan su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial en el año 2000 por parte de la UNESCO.¹⁸

¹⁵ El Arq. Omar López, Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, tuvo a su cargo la coordinación general del equipo que elaboró la argumentación para inscribir en la lista de Patrimonio Mundial al "Sitio cultural vinculado al desarrollo cafetalero del sudoriente de Cuba", del cual forman parte las ruinas de haciendas cafetaleras del territorio montañoso Gran Piedra, al este de la ciudad de Santiago de Cuba.

¹⁶ Colectivo de autores: *Sitio cultural vinculado al desarrollo cafetalero del sudoriente de Cuba*, Oficina del Conservador de la Ciudad, Ed. Nomos S.A., Santiago de Cuba, 2005, pp. 7-12.

¹⁷ Ver Lourdes Rizo: "La arquitectura agroindustrial cafetalera de Santiago de Cuba en el siglo XIX", tesis doctoral. Tutor Dr. Arq. R. López, CUJAE, La Habana, 2005. Contiene un procedimiento metódico que diferencia en la categoría de paisaje cultural las ruinas de las antiguas haciendas cafetaleras según la significación de sus valores.

¹⁸ Colectivo de autores: Ob. Cit., p. 7.

INICIOS DEL DESARROLLO CAFETALERO EN SANTIAGO DE CUBA

Cuando se produce la revolución haitiana, la región de Santiago de Cuba estaba muy atrasada económicamente. Desvinculada de la capital, su puerto no tenía importancia desde el punto de vista comercial, predominando una economía de hacienda sobre los ingenios azucareros existentes, que eran pequeños y atrasados en su tecnología. Era un Santiago que necesitaba la ruptura de las trabas impuestas por el poder colonial, necesitaba capitales para financiar las inversiones propias de una economía abierta, así como la introducción de fuerza de trabajo en grandes cantidades, adelantos científicos técnicos propios de la época, que contribuyeran a sacar al territorio de la crisis económica imperante.

Los acontecimientos en el país vecino trajeron consigo significativos beneficios para la región oriental de Cuba, al refugiarse en el territorio parte de la población francesa que huye de Haití, en busca de nuevos horizontes, constituyendo uno de los sucesos más relevantes de la historia colonial cubana, dada la dimensión cultural que alcanza. La trascendencia de la presencia de estos hombres en la vida cotidiana y de su magnitud económico-sociocultural, durante los primeros sesenta y ocho años del siglo XIX, hablan por sí solos.¹⁹

El desarrollo alcanzado por la jurisdicción, posibilitó el florecimiento cultural y la oportunidad concreta para que el territorio conquistara mayores niveles en sus relaciones de intercambio comercial con el mundo. Los aportes culturales y sociales de la inmigración no solo contribuyeron a dotar de otra imagen a la estructura citadina, también la vida del campo tomó otros matices cuando los franceses conquistaron la serranía con su vasta cultura, sus costumbres y sus conocimientos tecnológicos.

En la ciudad el comercio se desarrolló aceleradamente, un gran número de franceses abrió comercios, se introdujeron además adelantos científicos técnicos, entre los que se destaca la caficultura. En el ámbito urbano son la cultura y el comercio los elementos más significativos que trascienden a la población residente. Sin embargo la zona rural que rodea la ciudad no escapa al influjo ejercido por los franceses, es el lugar donde se forja la riqueza que impactará a la ciudad, fue en las montañas donde comenzó la revolución económica que contribuyó al desarrollo de Santiago de Cuba a principios del siglo XIX con el fomento de la plantación cafetalera, como principal exponente de la economía plantacionista.

Los cafetales se extendieron en forma de arco en torno a la cuenca de Santiago. Estos inmigrantes que antes fueron administradores de ingenios, cafetales, algodones, ahora se convierten en caficultores, condicionado por la incidencia de varios factores que impulsaron el desarrollo de esta arquitectura agroindustrial cafetalera, entre los que se destacan: el cultivo de la caña de azúcar que requería de terrenos llanos e inversiones más costosas, el añil había perdido mercado por razones políticas y las tierras montañosas no se adecuan al cultivo del algodón.

LA HACIENDA CAFETALERA EN EL TERRITORIO GRAN PIEDRA

En todo el territorio montañoso de la Gran Piedra, el cafetal francés tuvo las mismas características, el método de producción empleado en el beneficio del grano y los elementos básicos de la plantación fueron los mismos, las variantes fueron más bien de tamaño y de lujo de la vivienda.²⁰ Estaban consideradas como las segundas fincas en importancia del país,²¹ con una estructuración mucho más modesta y más pequeña que los ingenios azucareros, porque las construcciones y maquinarias para el beneficio del café eran más pequeñas y mucho menores las dotaciones de esclavos.²² Sin embargo, esta forma de producción tuvo una gran significación en el plano económico de la región, porque las condiciones físicas del territorio y la experiencia en la caficultura de los franceses, garantizaron el éxito de este sistema de plantación.



Tahona o molino para el descascarado y pulido del grano de café.



Empleo del arco como solución formal y estructural para sustentar la canal que garantiza la conducción del agua a emplear en el proceso productivo.



Escaleras con la técnica de mampuesto, para acceder a la terraza que antecede la casa señorial en el cafetal San Juan de Escocia.



Batey cafetal Fraternidad.

Con todas las condiciones creadas se fomentó el cultivo del café en la cordillera de la Gran Piedra, desarrollándose un sistema de plantación definido por el conjunto de haciendas cafetaleras, cuya "...unidad típica de producción fue la finca de diez caballerías de tierra, con una producción media de mil docientos quintales de café y una dotación de cuarenta esclavos".²³

La composición de la hacienda cafetalera estaba determinada por la interrelación entre diferentes zonas:²⁴ **la red de caminos** conformada por todos los elementos de circulación en la hacienda (caminos, senderos, guardarrayas), que servían de conectores a las dos zonas básicas: **los campos de cultivo** que se correspondían con el área ocupada por los cuadros de café, cultivos menores insertados en la plantación y los árboles frutales y maderables que proporcionaban sombras a los cafetos; y el **batey cafetalero**, considerado el núcleo principal de la hacienda, compuesto por un conjunto de edificaciones con dos subsistemas funcionales: hábitat y producción.

EXPRESIÓN TIPOLOGICA DEL BATEY EN LA HACIENDA CAFETALERA

El batey cafetalero del siglo XIX en Santiago de Cuba

De las partes componentes de la hacienda cafetalera es el batey, el área por excelencia donde se inserta la arquitectura que garantizaba el desarrollo de las principales actividades relacionadas con el proceso de producción y las afines con la vida en general del batey. Según Francisco Pérez de la Riva,²⁵ el batey era más pequeño que el de los ingenios, la casa vivienda ubicada para controlar visualmente la hacienda, antecedida por una guardarraya donde a ambos lados se ubicaban los secaderos y demás instalaciones productivas y domésticas, donde desde lo alto del barracón o sobre un árbol se colocaba la campana de la hacienda para el llamado a las faenas del día.²⁶ Su extensión superficial variaba de 2 a 5 ha,²⁷ que representaba aproximadamente entre el 2 y el 5 % del área total de la hacienda.²⁸

A pesar de la homogeneidad alcanzada en la parcelación del territorio, la composición topográfica de los terrenos condicionó diferenciación en las distintas áreas de emplazamiento de las haciendas cafetaleras, escogiéndose los valles intramontanos con pendientes de terreno de hasta un 5 %, y las laderas y cimas de montañas, con pendientes entre un 8 % y un 25 %, como áreas factibles para desarrollar el batey cafetalero.

Dentro del batey el proceso productivo²⁹ era el elemento condicionador de los componentes arquitectónicos industriales; en el oriente del país, el agua fue un elemento importante, su uso en la esfera industrial y doméstica era imprescindible, escogiéndose áreas próximas a ríos o arroyos para emplazar el batey. La forma de distribución de todas las construcciones del batey determinaron la conformación de un área íntegra, con una estructuración concentrada de todos los componentes arquitectónicos del subsistema productivo, relacionado con la secuencia del proceso de producción conformado por el batardó, acueducto industrial, albercas, casa de café, tanques de fermentación, secaderos, tahona, áreas de clasificación y aventado y el

almacén, que se completaban con las instalaciones domésticas donde se destacan las construcciones destinadas al hábitat (casa señorial o casa almacén, casa de esclavos, cocina, enfermería, entre otras).

Independientemente de la marcada unidad estructural en la composición planimétrica del batey, hay diferencias en la forma de distribución espacial de los componentes arquitectónicos,³⁰ que definen variaciones planimétricas en la manera de estructurar el área del batey; quedando determinados los bateyes en *forma lineal* para las áreas de mayores pendientes en laderas de montañas y bateyes con una *composición agrupada* de sus componentes arquitectónicos, generalmente en los valles intramontanos y cimas de montañas. En cada una de estas variaciones de la planimetría del batey se mantienen los mismos elementos componentes arquitectónicos (subsistema productivo y habitacional) que contribuyen a garantizar el procesamiento del grano y el desarrollo de la vida en la hacienda de café.

Configuración lineal del batey cafetalero

El tipo de batey lineal se desarrolla en áreas de pendientes, en las laderas de montañas donde los terrenos tienden a ser estrechos y alargados, condicionando que la organización espacial del batey se articule en una estructura lineal. Esta organización espacial se caracteriza por la relación lineal casi siempre yuxtapuesta, de todo el conjunto de componentes productivos y domésticos, con una configuración longitudinal recta y escalonada, para salvar las diferencias de altura de las laderas de las montañas.

Para el beneficio del grano, se ubicaban en la parte más baja, los componentes arquitectónicos relacionados con el

¹⁹ Laura Cruz Ríos: "Los flujos inmigratorios de franceses a Santiago de Cuba (1800-1868): Un análisis para su estudio", Tesis en opción al título de Máster en Estudios Socioculturales del Caribe, Tutora: Dra. Olga Portuondo, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2004, p. 96.

²⁰ Juan Pérez de la Riva: *El Barracón y otros ensayos*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1975, p. 381.

²¹ Francisco Pérez de la Riva: "La habitación rural en Cuba", Contribución del Grupo Guamá, *Antropología* No. 26, La Habana, 1952, p. 84.

²² Ibid.

²³ Juan Pérez de la Riva: Ob. Cit., p. 385.

²⁴ Lourdes Rizo: "La arquitectura ... Ob. Cit.

²⁵ Francisco Pérez de la Riva: *El café. Historia de su cultivo y explotación en Cuba*, Ed. Jesús Montero, La Habana, 1944, p. 100.

²⁶ Ibid, p. 119.

²⁷ Ibid, p. 396.

²⁸ Ver Lourdes Rizo: "La arquitectura ... Ob. Cit., p. 67. Se verificó la extensión del batey en ruinas de haciendas cafetaleras que conservan con mayor integridad la estructura general del batey, cuya superficie, según Juan Pérez de la Riva variaba entre 2 a 5 hectáreas, (Ob. Cit. p. 396).

²⁹ Ibid, p. 184. Se explica el proceso productivo desarrollado por la vía húmeda con el empleo del agua para garantizar la fermentación del grano.

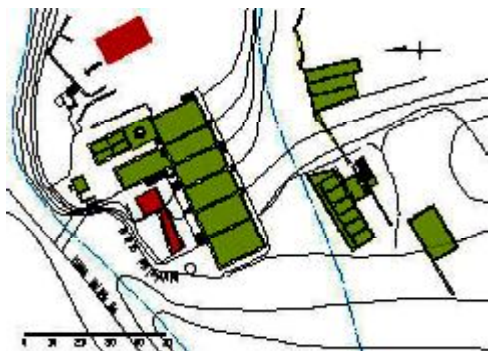
³⁰ Colectivo de autores: "Arquitectura agroindustrial colonial cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba". Resultado Científico, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. 1992. Los estudios realizados demuestran que existen variaciones en la composición tipológica del batey: sus formas, dimensiones y ubicación están condicionados por varios factores (áreas de emplazamiento, volumen de producción, fuerzas motrices para accionar los mecanismos en el proceso de producción, entre otros). Sin embargo el capital para la inversión, la experiencia de los colonos en la caficultura y las formas de los terrenos fueron factores decisivos en la conformación de la hacienda cafetalera. p. 19



Caminos para la interrelación entre las partes componentes de la hacienda cafetalera



Batey de la hacienda Dios Ayuda.



Planeamiento general del batey del cafetal Tres Arroyos



Batey cafetal Tres arroyos

empleo del agua (acueducto industrial, casa de procesamiento del café, tanques de fermentación), seguidos de una sucesión de terrazas, donde se organizaba el resto de la arquitectura (secaderos, tahona, áreas de clasificación del café, almacenes) que intervienen en la fase final del proceso. Las circulaciones dentro del conjunto se logran a lo largo de todo el eje lineal, por lo general en los extremos laterales de la estructuración lineal, facilitando las relaciones entre las áreas de producción y los componentes domésticos.

Independientemente de la homogeneidad que caracteriza esta forma de organización del batey, aparecen variaciones para este tipo de estructuración lineal, surgiendo en ocasiones más de un eje para desarrollar la organización espacial, quedando definida dos variantes:

- En terrenos estrechos y alargados, asentados en una ladera de montaña la distribución espacial de los componentes arquitectónicos en el batey se logra a partir de un solo eje lineal, con proporciones entre 1:3 y 1:5 (cafetal Santa Paulina, La Idalia, con características similares a la estructuración lineal general. En esta variante el recorrido del agua y el café se desarrollan en forma lineal, por lo general paralelos, en sentidos contrarios, o uno a continuación de otro.
- Cuando los terrenos para emplazar el batey estaban conformados por más de una ladera de montaña, separadas por ríos y vaguadas, se aprovechaba esta conformación topográfica para estructurar el batey en dos ejes lineales (Cafetal Tres Arroyos), que definen zonas funcionales bien diferenciadas dentro del proceso productivo (zona húmeda donde interviene el agua hasta el fermentado del grano y zona seca para darle la terminación final al proceso de producción), separadas por ríos o por caminos internos de la hacienda.

En cada una de las variantes de estructuración lineal, las relaciones entre las partes, se establecen a través de caminos internos, por lo general ubicados en los extremos laterales de cada eje longitudinal, en ocasiones, cuando las áreas de secado estaban separadas por más de una tira, aparece entre ellas también una circulación interna para facilitar las relaciones y favorecer el funcionamiento productivo.

En todas estas variaciones planimétricas lineales, el batey se percibe como un espacio abierto, delimitado físicamente por los elementos naturales que aportan las áreas de emplazamientos (ríos, montañas, vaguadas). El batey se expresa como un volumen escalonado con un máximo aprovechamiento de la topografía; donde aparecen puntos de énfasis que acentúan la atención dentro del conjunto, principalmente en los extremos de la parte más baja y la más alta, con la ubicación de edificaciones que se definen como volúmenes únicos (casas de vivienda, casa de descerezado, tahona, enfermería, etcétera.) independientes unos de otros, pero que aportan determinada unidad formal en el conjunto, por la homogeneidad de las formas utilizadas, los materiales y técnicas de construcción empleados, a partir del uso de los recursos locales.

Configuración agrupada del batey cafetalero

La configuración de los terrenos emplazados en áreas de pocas pendientes preferentemente valles intramontanos, condicionan la organización espacial planimétrica de manera diferente, la estructura del batey se organiza a partir de la agrupación de los espacios asociados a actividades domésticas y productivas, sobre la base de la proximidad entre ellos y en ocasiones la estructura planimétrica se manifiesta simétrica, partiendo de ejes de coordenadas internos³¹ que por lo general coinciden con circulaciones dentro del batey. La secuencia del proceso productivo deja de ser lineal, desarrollándose en forma de lazo o del centro hacia los extremos de la estructura, por lo que se cruzan los recorridos del agua y del café. .

La composición morfológica de los terrenos condiciona la existencia de rasgos singulares que determinan variaciones en la manera de estructurar la agrupación en el batey:

- Cuando la estructura espacial se forma a partir de ejes de coordenadas internos, generalmente ortogonales la organización tiende a desarrollar un conjunto agrupado en torno a un elemento central, casi siempre asociado a un componente productivo³² que ocupa el centro de la composición formal (cafetal La Sofía, Kentucky). En este caso la distribución de los componentes arquitectónicos permite delimitar espacialmente el batey según la proximidad entre ellos, pudiendo ser más abierto o más cerrado, a partir del uso de los mismos muros como elementos de cierre.
- Cuando no se percibe la presencia de ejes o de algún elemento central, la organización espacial agrupada queda determinada por la proximidad entre los componentes arquitectónicos que estructuran el conjunto, siendo los elementos más fuertes dentro de la composición, los secaderos, al ocupar la mayor parte de la superficie del batey (cafetal San Sebastián, Fraternidad)

La composición de los conjuntos agrupados, genera una estructura volumétrica más plana, donde se perciben puntos de énfasis por la volumetría que aportan determinadas edificaciones³³ dentro del conjunto.

En todas las variantes planimétricas del batey, las soluciones técnicas constructivas tienden a ser las mismas.³⁴ Los materiales y técnicas empleados, condicionan la uniformidad de expresión de esta arquitectura, las diferencias fundamentales se evidencian en la manera de lograr la plena adaptación a la topografía, apareciendo soluciones más complejas para las variantes lineales ubicadas en laderas de montañas, o en áreas de pendientes, con utilización de gruesos muros de contención, contrafuertes, rampas, escaleras y puentes, predominando el uso del mampuesto para la conformación de los muros.

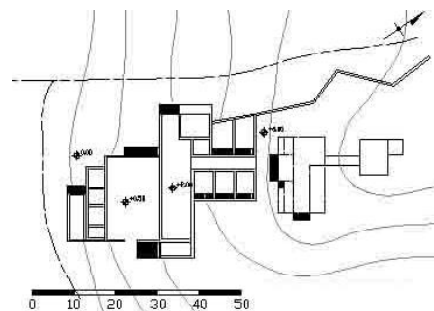
Todas las variantes de expresión planimétrica de los bateyes cafetaleros estuvieron igualmente representadas en todo el período de desarrollo productivo (desde principios del siglo XIX hasta la década del sesenta).³⁵ La caracterización morfológica de las distintas áreas de emplazamiento, condicionó las diferencias de expresión de la planimetría del batey cafetalero, predominando las soluciones lineales en las laderas de montañas. Sin embargo, es posible apreciar unidad e integración formal en las soluciones por la manera en que se distribuye de manera concentrada la arquitectura dentro del batey, así como la coherencia y unidad de las soluciones formales, funcionales, técnico constructivas y ambientales alcanzadas en todos los componentes arquitectónicos de los subsistemas funcionales que lo integran.

CONCLUSIONES

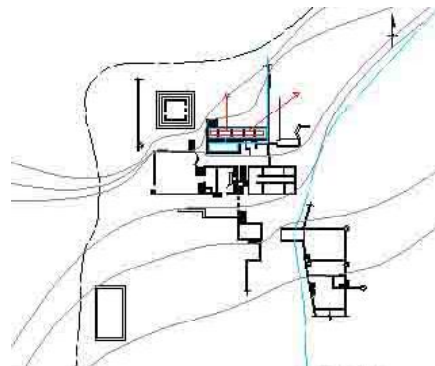
Los territorios montañosos del sudoriente de Cuba han sido escenario de la producción cafetalera desde los inicios del siglo XIX, presentando a lo largo de la historia condiciones favorables desde el punto de vista físico natural y climático para el desarrollo del cultivo del café. Sin dudas, las ruinas de las haciendas cafetaleras constituyen un exponente auténtico del quehacer constructivo y productivo del patrimonio agroindustrial rural cubano desarrollado en el siglo XIX por la inmigración francesa.

Particularmente, las ruinas del sistema de asentamientos cafetaleros en el territorio de Gran Piedra, constituyen hoy exponentes principales del potencial antrópico del lugar, que permiten exhibir el legado cultural aportado por la inmigración francesa a la región. Este tipo de asentamiento mantuvo en todo el territorio las mismas características, con la utilización del método de producción por la vía húmeda.

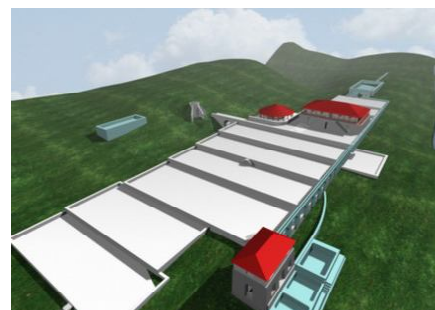
La impronta del complejo en el paisaje: la hacienda, determinada por los campos de cultivo y el batey, y la extensa red de caminos, se expresa en una relación armónica, mostrada a través de la adaptación a la topografía y a las formas de las áreas de emplazamiento, lográndose en la estructura del batey cafetalero una composición planimétrica en dependencia de las características de los terrenos, manteniendo, dentro de las variaciones existentes, los mismos componentes arquitectónicos relacionados con el subsistema productivo y doméstico, desarrollando una organización espacial, con un alto dominio de las técnicas constructivas, expresión de la homogeneidad alcanzada en la concepción general del sistema de plantación de las haciendas cafetaleras como unidad básica de cultivo y producción del café.



Cafetal Santa Paulina con una distribución lineal ubicado en una zona de pendiente abrupta.



(Cafetal La Sofía, Kentucky) estructura espacial agrupada a partir de ejes de coordenadas internos, generalmente ortogonales.



Batey cafetal La Idalia

³¹ La existencia de ejes se justifica por la presencia de circulaciones, elementos delimitadores o componentes del acueducto industrial que atraviesan el conjunto dividiéndolo en cuadrantes.

³² En los conjuntos estudiados se observa que este componente está representado por la tahona, los tanques de fermentación, casa del café. Su ubicación es relativa a la intersección de los ejes anteriormente mencionados.

³³ Las edificaciones que aportan volumetría al conjunto, son las mismas que en la estructuración lineal (casas, tahona), con la diferencia que la topografía en esta variante de conjunto no acentúa las diferencias volumétricas.

³⁴ Véase Lourdes Rizo: "La arquitectura cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba", Trabajo presentado en opción al título de Doctor en Ciencias Técnicas, Tutor: Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba, 2005. p. 84.

³⁵ Ibid, p. 211.